

Els malnoms dels esportistes valencians

RECAREDO AGULLÓ

En primer lugar quiero agradecer al Institut Municipal de Cultura d'Algemesí y a la Societat d'Onomàstica la invitación a estas VI jornadas Culturals

El trabajo que presento no solo se circunscribe a los apodos de los deportistas valencianos de mediados del siglo XIX sino que igualmente vamos a ver los apodos de los deportistas más famosos del siglo XX. También analizaremos las razones por las que una persona recibe un apodo, quién pone el apodo y qué puede hacer el apodado, si es que algo puede hacer si no le gusta el mote con el que es conocido.

Grecia

Los apodos no son algo nuevo. Me atrevo a insinuar que nacen con el lenguaje y que forman parte de todos los pueblos y culturas. Dentro de la cultura grecolatina el apodo está presente desde los primeros documentos escritos. Quién no recuerda a Aquiles *el de los pies ligeros*, a Ulises, *el asolador de ciudades, hijo de Laertes, que tiene su casa en Ítaca* o a Néstor, *el de las dulces palabras* En su deseo de apodar Homero, el autor de la Ilíada y la Odisea, lo extiende también a sus personajes no humanos como la Aurora de *rosados dedos*, o a los mismos dioses Atenea, *la de glaucos ojos*; Poseidón, *el que estremece la tierra*; Afrodita, *la urdidora de engaños*.

Roma

En Roma cada ciudadano tenía un *praenomen*, un *nomen*, que era el nombre de la familia y un *cognomen* o apodo. Así tenemos a Publio Cornelio Escipión. Publio era el *praenomen*,

conocido y utilizado solo por los íntimos; Cornelio era el *nomen* familiar; y Escipión era el *cognomen* que recibía en muchas ocasiones de sus padres. Nuestro personaje tras su victoria sobre las tropas de Aníbal en la batalla de Zama fue llamado *Escipión el Africano*. Con este segundo apodo engrosaba el número de apelativos, luego a mayor número de apodos más importante se era.

La poesía épica de la Edad Media: Francia y España

En la *chanson de Roland*, Carlomagno es *le soldat de Dieu*; Roland es un *preux*, Olivier un *sage* y Ganelon un *traître*.

Rodrigo Díaz de Vivar se llama *Cid Campeador* por moros y cristianos tras demostrar su bravura en las batallas y quedar dueño o señor del campo.

Todo ello nos hace afirmar que el apodo que vamos a ver en el ámbito deportivo solo hace que seguir una larga tradición. Una tradición que se extendió a la práctica totalidad de los sectores de la sociedad.

¿Qué es un apodo?

Veamos cómo se ha definido el apodo a lo largo de los últimos 5 siglos.

Diccionario de Covarrubias

Es una comparación que hacemos con gracioso modo de una cosa a otra, por la semejanza que entre sí tienen. Es nombre griego apodosis, redivio, porque retrae una cosa a otra. Bien es verdad que propiamente apodosis es una figura de retórica galana, cuando a una cláusula de diversos miembros le responde otra con otros tantos, acomodados a cada uno el suyo.

Diccionario de Autoridades (1728)

Comparación hecha con gracioso modo, de una cosa a otra por la similitud que tienen entre sí. Covarrubias cree viene del griego apodosis, que vale repetición y contraposición. Otros lo derivan del griego *podos*, que significa pie. Por cuanto el apodo es un pie y mote gracioso, dicho con viveza y discreción.

Diccionario de la Real Academia de la lengua, edición 2001.

1 Nombre que suele darse a una persona, tomado de sus defectos corporales o de alguna otra circunstancia.

2 desus. Chiste o dicho gracioso con que se califica a alguien o a algo, sirviéndose ordinariamente de una ingeniosa comparación.

Los apodos, arma política

Al iniciar estas líneas me vino a la memoria el caso de José Bonaparte, que fue rey de España entre 1808 y 1812. José, hermano de Napoleón, era un abstemio total y el pueblo le llamó *Pepe botella* pues era una manera de denigrarlo y de presentarlo como un ser inútil que siempre andaba bebido. Con este apodo se trataba de burlarse de quien para gran número de españoles era el enemigo a batir. De este modo queda claro que el apodo era

algo que le cae a uno y que en buen número de casos tiene un componente vejatorio y en ocasiones político.

Un apodo no es un seudónimo.

El seudónimo lo crea el propio interesado para evitar el ser reconocido, o para provocar más el deseo de ser conocido.

Los seudónimos fueron y son corrientes en el *ámbito literario*.

<i>Un curioso parlante</i>	Mesonero Romanos
<i>El solitario</i>	Serafín Estévez Calderón
<i>El pobrecito hablador</i>	Larra
<i>Figaro</i>	Larra
<i>El estudiante</i>	Antonio María Segovia
<i>Fray Gerundio</i>	D. Modesto Lafuente

El apodo forma parte de numerosos campos y en especial del mundo taurino. Difícil es encontrar un cartel de toros que cada uno de los espadas no lleve su correspondiente apodo.

Apodos del mundo taurino

<i>Gallo</i>	Bienvenida
<i>Bombita</i>	Ricardo Torres
<i>Espartero</i>	Manuel García
<i>Fabrilo</i>	Julio Aparisi
<i>Machaquita</i>	Rafael González
<i>Juli</i>	Julián López
<i>Espartaco</i>	José Antonio Ruíz
<i>Paquirri</i>	Francisco Ribera
<i>El Cordobés</i>	Manuel Benitez
<i>Yiyi</i>	José Cubero

El nombre es algo arbitrario y que refleja la época en que vivimos

El nombre de una persona es algo arbitrario. Es posible que en una familia se repita un nombre en función de un pasado o que en el momento de bautizar o de pasar por el registro civil a inscribir a un recién nacido decida por nombres que se ponen de moda según el momento histórico que vivimos. Así acabada la guerra civil los niños se llamaban *José Antonio* en recuerdo del fundador de la Falange; *José* como el esposo de la virgen María o *Francisco* en honor del dictador Francisco Franco.

Las niñas eran

<i>Amparo</i>	<i>María Asunción</i>	<i>Inmaculada</i>	<i>Marta</i>
<i>Josefina</i>	<i>María Remedios</i>	<i>Trinidad</i>	<i>Concepción</i>
<i>Pepita</i>	<i>Teresa</i>	<i>Mari Carmen</i>	<i>Isabel</i>
<i>Fina</i>			
<i>Ángeles</i>			
<i>Encarna</i>			

Hoy el abanico de posibilidades es mucho más amplio. Los niños y las niñas siguen llamándose como sus padres, pero muchos de ellos tienen nombre de actores norteamericanos o proceden de la emigración.

<i>Alejandro</i>	<i>Ali</i>	<i>Génesis</i>	<i>Evelin</i>	<i>Irene</i>	<i>Irina</i>
<i>Ismar</i>	<i>Iván</i>	<i>Jennifer</i>	<i>Karla</i>	<i>Katherine</i>	<i>Mireia</i>
<i>Nerea</i>	<i>Ricki</i>	<i>Orlando</i>	<i>Soray</i>	<i>Zoila</i>	

Todos estos nombres y muchos más figuran en las listas de los cuadernos de nota de los profesores.

Los apellidos se heredan

Los apellidos, por el contrario, es algo que se hereda, si bien en ocasiones denotan profesiones o caracteres específicos y ha habido casos en que ciertos apodosos se han convertido en apellidos.

Los apodosos se ganan

El apodo es algo que nos ganamos a pulso, es algo que nos caracteriza o define de acuerdo con nuestra manera de ser, nuestra profesión, nuestra conducta, nuestro pasado y nuestros gustos o manías.

Se ha dicho que a los cuarenta años toda persona es responsable de su cara, y mucho antes, todo el mundo es responsable de su apodo.

Reyes y príncipes

Los reyes y príncipes suelen ser los que más pronto cargan con un apodo. Así tenemos el *Santo*, el *Sabio*, el *Hermoso*, el *Prudente*, el *Hechizado*, el *Deseado*, y para el actual rey Juan Carlos en los años de la transición se le llegó a llamar *el Breve*, o *el Pelele*. Ya ven como con el paso de los años se transforma la realidad y algunos de esos apodosos caen en el olvido.

Pueblos y ciudades

Es curioso la cantidad de apodosos que hay en los pueblos y lo escaso que resultan en las grandes ciudades. Se diría que el apodo para nacer necesita de un círculo cerrado, de un microcosmos en el que la mayoría se conocen. Ello explica la gran abundancia de apodosos que encontramos en los colegios e institutos para nombrar a los profesores. Igualmente en las fábricas y grandes empresas nos podemos encontrar con personajes que reciben apodosos y que en ocasiones todo el mundo utiliza. El ejército es también terreno fácil de cultivar con sobrenombres y abundan los chistes con los reclutas que llegan al cuartel el primer día y las consiguientes bromas. Apodo militar por excelencia es *Maxi*.

También escritores famosos han recibido apodosos en ocasiones maligno con los que otros escritores han descargado su envidia. Deducimos con ello que el apodo está generalizado y que por supuesto en el campo deportivo está muy presente.

Quién pone el apodo

El apodo es algo que lo pone la colectividad. Cierto es que se le ocurre a una o más personas pero no menos cierto es que si no le va al personaje ese *malnom* tiene pocas posibilidades de triunfar. El apodo nos acompaña hasta el final de nuestros días y es difícil liberarse de él. Frank Sinatra, un famoso cantante norteamericano, fue bautizado con el apodo de *La Voz* y un equipo de fútbol de la capital del estado español el Atlético de Madrid España con el del Pupas. El otro equipo, el Real Madrid, en las décadas 50,60 y 70 el *equipo del régimen* y ahora *los galácticos*.

El apodo supone casi siempre una creación literaria y cada pueblo apoda de una manera distinta. Los americanos en sus novelas y películas de policías siempre tienen a un personaje que se llama *Dick el Sucio*. Mientras que los españoles nos decantamos por diminutivos, animales, cualidades físicas, y otras características.

El apodo revela la personalidad

El apodo revela la personalidad del apodado. El nombre es lo que figura en el registro civil pero el apodo suele expresar el alma, lo que es indecible pero transmite el personaje.

Hay personas que nunca llegan a conocer su apodo, porque nadie se ha atrevido a decírselo, y hay apodos creados por el propio personaje que gusta de ser llamado de una determinada manera.

El apodo en la rotulación de las calles

Incluso el apodo llega a formar parte de la rotulación de los nombres de las calles. En Valencia, en el barrio del Cabanyal hay una calle dedicada al médico *Vicente Guillot* y abajo pone: *El tio bola*. Al parecer este buen médico estaba algo grueso.

Igualmente y también en la ciudad de Valencia el nombre de una calle de difícil pronunciación fue cambiado por los vecinos del barrio. De este modo la calle dedicada a *Don Perfecto Manuel de Olalde* se convirtió en *Perfecto pastel de Hojaldre*.

Els malnoms dels esportistes valencians

Desde la primera crónica de una partida de pelota que se redactó en 1849 y que constituye la primera crónica de la literatura valenciana deportiva hasta el día de la fecha los apodos son una constante.

LA PRIMERA CRÓNICA DE UNA PARTIDA DE PELOTA

El documento que a continuación presentamos, no es sólo la primera crónica de una partida de pelota con todo lo que ello supone de sentimental y emotivo para la recuperación del pasado deportivo y cultural de nuestra pueblo, es ante todo el nacimiento de un género nuevo: la crónica deportiva. En las siguientes líneas vamos a asistir a los prolegómenos que rodeaban una de esas partidas famosas de nuestros pueblos; el ambiente que reinaba en la población, el comportamiento del público, las referencias históricas a otras partidas. Vamos a conocer el nombre de los jugadores más famosos de la época, su procedencia, sus cualidades, sus apodos, etcétera. Finalmente, y gracias a la labor de un periodista descono-

cido, el artículo no lleva firma, comprobamos la existencia de un léxico rico y de todo un conjunto de metáforas que un siglo y medio más tarde siguen siendo la base de toda narración deportiva.

Gracias al texto del Diario Mercantil revivimos las mil y una circunstancias que se daban en las calles donde se jugaba a pelota, los moteos con los que se conocían los jugadores, las apuestas que se hacían para terminar con un canto al juego de la pelota, a sus gentes y al pueblo que la practica:

VALENCIA 18 DE DICIEMBRE 1849

Partida de pelota

“Días pasados se efectuó en el pueblo de Benifayo de Espioca una de esas famosas partidas de pelota que forman época en los pueblos de nuestro antiguo reino por el empeño que se muestran en ellas y la fama de los jugadores. Sabidas son las antiguas contiendas en este juego entre los dos territorios en que divide el Júcar el reino de Valencia. Frecuentemente los jugadores de la derecha iban al terreno contrario a mostrar el brío de sus brazos en las calles y trinquetes, recibiendo en cambio iguales visitas de sus contrarios, ya con adversa, ya con próspera fortuna. Desde la célebre partida de Llombay, que presidió el general Elío, ninguna ha llamado tanto la atención como la que vamos a contar. A consecuencia de una que se efectuó el mes pasado en Benifayo, y que ganaron unos jugadores de la provincia de Alicante, se acalararon los ánimos y se propuso un formal desafío. Andaban disidentes los pareceres sobre el lugar de la contienda, pues cada parte quería que fuese en su terreno; por fin los de la izquierda del Júcar, cuya mayor parte forma la provincia de Alicante, cedieron de su pretensión, señalándose para el efecto el mismo pueblo de Benifayo. Iban, pues, a combatir otra vez los descendientes del **Roig** (de Alcoy) y de **Clari** con los del **Nene** y **Bandera**. Para los que conozcan las costumbres de nuestro pueblo es escusado decirles de qué monta era este suceso. Benifayo estaba inundado por más de cuatro mil almas de la Ribera, Valle de Albaida, y de esta ciudad. Los jugadores eran los brazos de hierro de todo el reino. El honor de la derecha del Júcar lo sostenían **Micalet** (de Ribarroja), Gregorio (el **Paler** de Torrente) y José (de Benimamet) conocido por **Caragol**; el de la izquierda lo mantenían Roque Soler (de Penáguila), Salvador Cremades (de Bellreguart) é Higinio Verdú vulgarmente, el **Zagal de Petrel**; cada tanto representaba la enorme cantidad de diez duros. Antes de empezar la partida aconteció una desgracia a uno de los héroes que aguló mucho la fiesta. A saltar el conocido por **Penáguila** al medio de la calle se torció un pie, imposibilitándose un tanto para la justa. Esta se prepara con orden admirable, la calle estaba despejada enteramente y guardada por miñones y guardias civiles, y en las ventanas y tejados apiñada la multitud. Está se hallaba dividida con ese empeño que se toma siempre en este juego. Su indisputable destreza y la recomendación de ser paisanos abogaba mucho por los de la derecha, pero el brío que mostraban los forasteros, el ver a uno de ellos casi inútil, y la extremada juventud del de Petrel, que contrastaba con su prodigioso brazo, atraían las simpatías de todos. La ventaja se declaró bien pronto por los de la izquierda, que a pesar de la desgracia del más célebre de ellos llegaron a ganar veinticuatro tantos a sus contrarios; éstos recobraron el terreno perdido hasta que no pudiendo ya moverse el de **Penáguila** cesó el juego, ganando el partido de éste sesenta duros o seis tantos.

Concluida la batalla campal empezaron las guerrillas o las partidas improvisadas. Por la tarde jugaron una Cremades y Petrel contra los dos hermanos **Palers**, ganando doce tantos

los primeros, de los que se desquitaron al siguiente día sus contrarios. A éstas se siguieron otras dos, entre Cremades, uno de **Alcoy** y Barro (de **Montaberner**) contra los Palers e Isidro (de **Alboraya**), ganando cada partido una.

Tal ha sido en resumen la función de que hablarán por mucho tiempo nuestros labradores. De una parte y de otra se han visto jugadas admirables, sobresaliendo entre todos los héroes de la fiesta el **Zagal (de Petrel)**, que a los 19 años de edad mostraba un brío y destreza admirables.

Concluiremos con una observación. Por espacio de tres días se han visto juntas mas de cuatro mil personas, agitadas en una pequeña población para presenciar un espectáculo inocente al par que interesante; cada jugada maestra, cada pelota lanzada con brío, era saludada con estrepitosa gritería; ni una herida, ni el menor desorden, solo aplausos a los diestros y entusiasmo por los fuertes brazos. Hemos visto con placer, no solo que la afición a este noble juego se mantiene viva, sino también que la autoridad lo protege con la fuerza pública”.

Diario Mercantil de Valencia 18.12.1849. 2

Apodos de los jugadores de pelota en la segunda mitad del siglo XIX.

La lista que mostramos a continuación está sacada del vaciado día a día del Diario Mercantil de Valencia, del Mercantil Valenciano y de Las Provincias entre 1849-1900. Las características son las siguientes:

1.- EL ORGULLO DE LUCIR EL NOMBRE DE SU PUEBLO

<i>Roig</i>	de Alcoy
<i>Micalet</i>	de Ribarroja
<i>Gregorio</i>	el Paler de Torrent
<i>José</i>	de Benimamet
<i>Roque Soler</i>	de Penáguila
<i>Salvador Cremades</i>	de Bellreguart
<i>Higinio Verdú</i>	de Petrel
<i>Carlos Cholvi</i>	Carlets de la Marina
<i>Limonero</i>	de Catarroja
<i>Roque</i>	de Alzira
<i>Bolca</i>	de Alzira
<i>Faus</i>	de Palomar
<i>José Pérez</i>	el Enguerino
<i>El Matón</i>	de Villamarchante
<i>Lesma</i>	de Cheste
<i>Filomeno Tronch</i>	de Torrente
<i>Joaquín</i>	el de Canals
<i>Vicente (a) Chonzon</i>	de Villamarchante

2.- EL MOTE O MALNOM VIENE CASI SIEMPRE EN VALENCIANO, EN OCASIONES EN CASTELLANO

Una segunda característica es que la mayoría de los jugadores poseían un mote. Este mote identificaba: bien el trabajo que hacía, bien una de sus cualidades, bien el nombre que recibía su familia en el pueblo. Precisamente a través del mote se constata la influencia decisiva del valenciano. De los pocos reductos en los que el valenciano gozó de una cierta presencia en la prensa del ochocientos fue en primer lugar en el juego de pelota y en mucha menos importancia en les correjudes de joies.

Gregorio (*el Paler* de Torrent)

José (de Benimamet) conocido por *Caragol*

Higinio Verdú, vulgarmente *el Zagal* de Petrel

El Paler de Torrent debía ser alguno que trabajara con una pala en un horno. El diccionario de Pompeu Fabra define esta palabra: “En certs oficis el qui té cura d’anar posant amb la pala carbó en un fogar, forn, etc. ”.

Caragol, derivado de *cargol*, uno de los motes mas extendidos y que podría señalar a una persona que vendía estos moluscos en el mercado o por la calle. O quizás la persona que utilizaba un *cargol* de *fuster*.

Zagal, un castellanismo, que podría indicar que su familia fuera emigrante o lo más probable las cualidades que se otorgaban al vocablo *zagal* :“ mozo fuerte, animoso y valiente” (Diccionario de Autoridades). Cervantes escribe “el más forzudo *zagal* de todo el pueblo” (Quijote I, XXV).

Clarí El que toca el clarinete? También un apellido muy extendido en la comarca de La Ribera.

Cazuelo. Hay que está relacionado con las cazuelas. Castellanismo.

Oficios

Gregorio Rius,	el Paler de Torrent
<i>Clarí</i>	El que toca el clarinete?
José Hueso	<i>Caragol</i>
Vicente Sapiña	alias <i>Bota</i> (bota de vi, bota calçat, el que fa barrils
Mariano	<i>Correcher</i> (el qui fa o ven corretges)
Francisco Hurtado	alias <i>Tramuser</i> (venedor de tramusos)
<i>Bandera</i>	
Ramonet	<i>el Moliner</i>
Vicente Peris Girona	<i>el Esquilador,</i>
Bautista Martínez	<i>Comandante</i>
Rosendo,	<i>El Ferreret de Tavernes</i>
Bautista Mingano	<i>Cerezo</i>
Félix (a) <i>Barberet,</i>	de Ribarroja,
Vicente Izquierdo,	<i>Chufa</i>
Miguel Sánchez	<i>Cazuelo</i>
<i>Segonero</i>	El que vende <i>segó</i> (centeno),
<i>Michet</i>	Un <i>michet</i> es una medida. El que vende <i>michets</i> de algo

Aspecto físico

<i>Llarch</i>	de Cuarte
<i>Peluso</i>	
<i>Roig</i>	Es un <i>malnom</i> muy extendido
<i>Petit</i>	de Montaverner
<i>Nene</i>	
Joaquín Vidal,	alias <i>Cames</i> (<i>algú que té bones comes</i>)
José Plasencia	(a) <i>Nano</i>
Ramonet	(a) <i>el moliner</i>
Manuel Simarro	(a) <i>Zurdo</i> ,
José Plasencia	(a) <i>Nano</i> . El <i>nano</i> de Serra
Sebastian Cervera	(a) <i>Vell</i> ,
Peregrino	<i>Moreno</i> ,
<i>El Matón</i>	de Villamarchante
<i>Chufa</i>	

Apodos con múltiples posibilidades de interpretación

<i>Chufa</i>	Vende chufas
	De Alboraya
	Alguien que no sabe nada
	Referencia al miembro viril

Para poder saber la razón última de este y otros *malnoms* deberíamos vivir en la época en que se produjo y nuestro *Chufa* data de 1870.

Otro tanto podemos decir del *malnom*

<i>Cocot</i>	Diminutivo
	Galicismo. Quizá del francés <i>cocotte</i>

Braulio Puchol (a) *Michet*.

<i>Michet</i>	Una medida. Alguien que vendía algo en medidas
	Jugador que juega de <i>mitger</i>

Relación familiar

José Suñer	el Sobrino
Ramón Hernández	(a) Juan.
Ramón Pallardo	alias Molla
Pepet	el de Catalina

Diminutivos

Manet	
Francisco Izquierdo,	alias <i>Quiquet</i> de Alborada (Quico)
Marianet	
Francisquet	

Otros son todo un misterio:

José Rodríguez	(a) <i>Tiroy</i> ,
Vicente	(a) <i>Chonzon</i> , de Villamarchante,

Apodos del juego de pelota siglo XX

Los apodos del siglo XX y principios del XXI siguen el camino marcado por los apodos del XIX. A ello hay que añadir la lista de Xiquets. A imitación de la pelota vasca. En 1893 se inauguró el Jai Alai de Valencia, al lado de la Alameda y a partir de ese momento los chiquitos de formaron parte de los carteles de este deporte. El valenciano tomo del vasco esta costumbre. Todos los chiquitos son posteriores al año 1900.

Armando	<i>El tigre de Bicorp</i>
Antonio Reig Ventura	<i>Rovellet</i>
José Sanvenancio Merino	<i>Eusebio</i>
Bautista Soro de Masamagrell	
José Muñoz Bondia	<i>Lloco</i>
Vicente Soler Lorenzo	<i>Manolete</i>
Antonio Reig Ballester	<i>Rovell de Dénia</i>
Salvador Capellino de Riola	
Antonio Signes	<i>Suret</i>
José Puchol	<i>Liria I</i>
José Ortuño	<i>Xato de Carlet</i>
José Fabado Domingo	<i>Carboneret II</i>
José Vicente Riera Calatayud	<i>Nel de Murla</i>
Mariano Peris Giner	<i>Peris de Ondara</i>
Bautista Ribes de Guadassuar	
Francisco Peris Cervera	<i>Zurdo de Pamis</i>
Julio Palau Lozano	<i>Juliet de Alginet</i>
Josele Ortuño Signes	<i>Xatet de Carlet II</i>
Vicente Ruiz Sanfelix	<i>Xato de Museros</i>
Joaquín Lizondo Vergara	<i>Ferreret</i>
Bautista Catala Ribes	<i>Serapio</i>
Rotget de Pego	
Francesc Agulló	<i>El melonero</i>
Antoni Ruiz	<i>El cabrero</i>
Pep	<i>El Carambola</i>
Ramón Chisvert Ballester	<i>Gatet I</i>
Terencio Miñana Andres	<i>Xiquet de Simat</i>
Emilio Revert Martinez	<i>Xiquet de Llanera</i>
Enrique Ferrandis Carbonell	<i>Enriquito de Alzira</i>
José Peiro Sanchis	<i>Faixero de Gandia (faixa)</i>
Alfredo Hernando Hueso	<i>Fredi (diminutivo)</i>
Francisco Cabanes Pastor	<i>Genovés</i>

Apodos famosos del atletismo valenciano

José Andrés	<i>El Rochet</i>
José Catalina Llorens	<i>Lacomba</i>
José Morán	<i>El Meló</i>
Alfonso Sebastià	<i>El Botitja</i>
Antonio Amorós	<i>El Galgo de Caudete</i>

Antonio Campos	<i>Campero</i>
José Luis López Peris	<i>Perico</i>
Rafael Blanquer	<i>El Sultán</i>
José A. Redolat	<i>Redo</i>

Apodos famosos del atletismo mundial

Cornelius Warmerdam	<i>El holandés volador</i> , saltador de pértiga 1930.
Emilio Zatopek	<i>La Locomotora humana</i>
Mariano Haro	<i>El león de Becerril</i>
Carl Lewis	<i>El hijo del viento</i>
Wilma Rudolph	<i>La gacela negra</i>

Boxeo

Harry Wills	<i>La pantera negra</i>
José Martínez Valero	<i>El Tigre de Alfara</i>
Martínez Fort de Turis	<i>El Aguila de Turis</i>
Ignacio Ara	<i>El catedrático de las cuerdas</i>
Folgado, Beltrán y Zaragoza	<i>Los tres mosqueteros</i>
Eduardo Zaragoza	<i>El Mollet de Silla</i>
Antonio Folgado	<i>El tigre de Manises</i>
Baltasar Berenguer Hervás	<i>Sangchili Sang Chi Li.</i>
Alf Brown	<i>La araña negra.</i>
Urtaín	<i>El morrosko</i>

Ciclismo

<i>Águila de Toledo</i>	Federico Martín Bahamontes
<i>Ángel Volador</i>	Charlie Gaul
<i>Bello Hugo</i>	Hugo Koblet
<i>Caiman</i>	Bernard Hinault
<i>Campionissimo</i>	Fautos Coppi
<i>Caníbal</i>	Eddy Merck (El ogro, el monstruo)
<i>El cojo de Bilbao</i>	Vicente Blanco
<i>El Fraile volador</i>	Gino Bartali
<i>El gato</i>	Antonio Escuriet
<i>Jardinero</i>	Lucho Herrera
<i>Junco de Berriz</i>	Marino Lejarreta
<i>Llom de gat</i>	Juan Bautista Llorens
<i>Pou-pou</i>	Raymond Poulidor
<i>Pulga de Torrelavega</i>	Vicente Trueba
<i>Relojero de Ávila</i>	Julio Jiménez
<i>El Tarangu</i>	José Manuel Fuente
<i>Tarzán</i>	Ramón Sáez
<i>Señor Crono</i>	Jacques Anquetil
<i>Maître Jacques</i>	Jacques Anquetil

La historia de la palabra hincha

Nació esta palabra en Uruguay hacia 1909. En Uruguay el equipo Nacional de Montevideo contaba entre sus más fieles admiradores a Prudencio Miguel Reyes que ejercía de utilero del equipo. Entre sus funciones estaba la de hinchar las pelotas con las que se jugaba. Pronto el público le apodo el hinchapelotas. Un apodo no suele ser muy largo así que se abrevió en el hincha. De Uruguay saltó al resto de los países de habla castellana.

Fútbol

<i>Zarra</i>	abreviación de Zarraonandía
<i>El gamo de Dublín</i>	Gainza
<i>Bala roja</i>	Guillermo Gorostiza
Edmundo Suárez	<i>Mundo</i>
<i>La saeta Rubia</i>	Di Stefano
<i>Cañocito Pum</i>	Puskas
<i>El nen de Sant Pedor</i>	Guardiola
<i>El galgo de cuatro caminos</i>	Peiró
<i>La galerna del Cantábrico</i>	Gento
<i>El héroe de Colombes</i>	Basora
<i>El Chopo</i>	Iribar
<i>El oso Rubio</i>	Plattko
<i>La perla negra</i>	Pelé
<i>O rey</i>	Pelé
<i>El Divino</i>	Zamora
<i>Los leones</i>	Atlético de Bilbao
<i>El ciclón de Boedo</i>	San Lorenzo de Almagro
<i>Los chés</i>	Valencia CF
<i>Los culés</i>	Barcelona FC
<i>Los periquitos</i>	Español
<i>Los merengues</i>	Valencia , Madrid
<i>La delantera eléctrica</i>	Valencia 1945 (Mundo, Epi, Gorostiza)
<i>Los stuka</i>	La delantera del Sevilla de los 50.
<i>El pelusa</i>	Maradona
<i>La araña negra</i>	Yashin
<i>Los granotas</i>	Levante UD
<i>Los cinco magníficos</i>	(Canario, Santos, Marcelino, Villa y Lapetra)
<i>Pichichi</i>	Rafael Moreno
<i>Naranja mecánica</i>	El Ajax de Cruyff
<i>ZZ</i>	Zinedine Zidane
<i>El Piojo</i>	López

En América, en Argentina buen número de jugadores tienen su apodo. Todos los grandes fichajes que llegan al fútbol español vienen ya con el apodo de origen.

El apodo en los equipos de fútbol de la Ribera

Para terminar este trabajo he querido rendir homenaje a la comarca en la que nos encontramos y también a aquellos deportistas que marcaron una época por la generosidad con la que practicaron su deporte favorito. Voy a terminar recordando las alineaciones de

dos equipos de fútbol que un 19 de julio de 1936 jugaron un partido del Campeonato de la Ribera, denominación con la que se conocía la competición.

Los equipos fueron el Alcira y el Alginet, el resultado 3-2.

Y estas las alineaciones

A.D. Alcira: LLácer, Pozo y *Valensianet*; Almela, Piqueras y Montoro; Monerrí, Martínez, Sanz, Lliso y Piquer.

A.D. Alginet: Tapia, Escutia y Chovi; Gadea, Luna y Zuriaga; Cuñat, Roig, *Charlot*, Cardona y Bisbal II

Alfonso Sebastià, el botitja

Por último un hombre de Algemesí, Un doble campeón de España de Maratón. El primer valenciano campeón de España de esta distancia Alfonso Sebastià , *el botitja*.

Alfonso recibió este apelativo por ser también un enamorado de su equipo de fútbol. Durante años trabajó en el cuidado del terreno de juego y se ocupaba de sacar un botijo a los jugadores cuando estos estaban cansados o se interrumpía el juego.

Ganó el campeonato de España de maratón en 1944 en Zaragoza, el de 1945 en Algemesí. En 1947 Manuel Sánchez, también de Algemesí, ganó el campeonato de España de maratón disputado en Algemesí y en 1948 fue Jose María Blay de Algemesí quien lo hiciera en Zaragoza y consiguiera la mínima 2.43.49 para los Juegos Olímpicos de Londres. Juegos a los que no acudió.

Estos son algunos de los *malnoms* del deporte valenciano, español y del resto del mundo. Espero que estas líneas sirvan de invitación a que se siga profundizando sobre un tema sobre el que apenas hay nada escrito.